

Correo del Caroní[®]

¡A conservar la sabana!

09 de enero 2010

El Parque Nacional Canaima, el cuarto más grande del mundo, esconde secretos y bellezas naturales únicas que cada año atraen a miles de personas provenientes de todo el país y el mundo.

Natalie García

ngarcia@correodelcaroni.com

La Gran Sabana, perteneciente al Parque Nacional Canaima, es fiel testigo del paso de miles de años, lo que ha dejado en ella hondas huellas de historia natural que a simple vista son evidentes. Turísticamente es uno de los sitios más visitados de Venezuela y el principal destino en el estado Bolívar.

Hace exactamente un año centenares de turistas abusaron de las bondades de las tierras sabaneras y dañaron algunos de sus patrimonios, lo que motivó acciones de parte del ente rector del Instituto Nacional de Parques (Inparques) y la realización de un plan de conservación y educación centrado hacia la comunidad 4x4 que la visita.

Argenis Graterol, presidente de la Asociación Civil y Club Venezuela 4x4 con sede en Caracas, encabeza la iniciativa independiente en pro de la conservación del Parque Nacional y da la cara por la comunidad “rustiguera”, que en los últimos años ha sido mal vista por algunas acciones en contra de patrimonios naturales en todo el país, especialmente en la Gran Sabana.

Este proyecto nació hace un año cuando escuchando la radio en Santa Elena de Uairén, capital del municipio Gran Sabana, Graterol fue sorprendido por las quejas de los habitantes de la sabana, quienes acusaban a los “rustigueros” de haber hecho “desastres” tanto en el pueblo como en el parque.

Marcar la diferencia

“No somos todos, eso que hicieron fueron algunos miembros de la comunidad 4x4 y como no somos todos, estamos aquí dando la cara y entregando volantes, bolsas de basura a los conductores de vehículos 4x4 para fomentar una actitud conservacionista del parque, porque éste es uno de los lugares más bellos sin duda alguna”.

El presidente de Venezuela 4x4 hace hincapié en la necesidad de reivindicar a quienes gustan de este tipo de vehículos, porque no todos van a los sitios a destruir, muchos gustan de estar en tranquilidad y en armonía con la naturaleza pero a bordo de un carro equipado para largas travesías y terrenos que así lo requieren.

Como parte del proyecto en el parque un buen número de representantes de la asociación civil estuvieron estos primeros días de enero sembrando mensajes en quienes llegaban a la sabana. Además de esto les entregaron a cada uno volantes con 14 normas a seguir y recomendaciones, bolsas de basura para el carro y bolsas de basura de .30 kilos para que contribuyan a la recolección de los desperdicios.

Organizaciones activas

Inparques, el Ejército, la Corporación de Turismo de la Gobernación y la Secretaría de Ambiente y Turismo colaboran con el equipo de Graterol y desde que iniciaron la actividad en el parque han sido muy receptivos. “Hemos tenido todo el apoyo necesario y eso nos complace”, acotó.

Asimismo la organización consigue fondos para mantener el proyecto vivo a través de la venta de pulseras que llevan el mensaje “yo cuido la Gran Sabana”, la cual ofrecen en eventos que agrupan a la comunidad 4x4.

El Parque Nacional Canaima tiene una extensión de 3 millones de hectáreas, es el cuarto parque más grande del mundo y alberga buena parte de las formaciones rocosas milenarias, tepuyes, que hay en el planeta. Estos testigos presenciales de la evolución de la vida son de inimaginable belleza y además de los saltos de agua son el principal distintivo de la sabana.

Resguardar el futuro

La Gran Sabana es un sitio único, y como tal está regido por una serie de normas que cada visitante debe seguir para no dañarlo y permitir que las generaciones futuras lo puedan contemplar.

Entre las recomendaciones a seguir en el Parque Nacional están:

- No abrir nuevos caminos, utilizar los ya existentes.
- No botar basura, usar los contenedores que hay en la carretera y de ser posible llevarse de regreso los desperdicios.
- Usar jabones biodegradables.
- No hacer fogatas.
- No arrojar basura a los cauces de los ríos ni verter productos como aceites.
- Respetar la señalización y los pasos en recuperación.
- No romper la flora ni llevarse parte de ella.